



En el sector de Lozoya hemos ocupado el vértice de Collado Espino y las cercanías de Villavieja

EJERCITO DE TIERRA

CIENFUEFOS.—Ha sido rectificada a vanguardia la línea propia en el sector de Lozoya con la ocupación del vértice de Collado Espino y cercanías de Villavieja. Patrullas de caballería local han realizado labores de desescombro en el frente de Guedolajara, regresando a sus bases sin novedad. De los demás Ejércitos no hay noticias de interés.

NOTAS DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

El ministro de Defensa Nacional ha asistido al testamento de la familia don Ramón González Díaz, jefe de la batería 524, de la D. E. O. A., que en el frente de Teruel ha derribado varios aviones enemigos.

El observador sueco del Comité de No Intervención que asumió juntamente con varios miembros de la dotación del buque mercante «Knyndmon», al ser torpedeado este por un submarino en las cercanías de cabo Tifoso, se llamaba C. Larsson y pertenecía al puesto de Control marítimo establecido por dicho Comité en Orán.

Ayer se reunió el Parlamento de la República

“España entera—dijo el Jefe del Gobierno—repite el ejemplo heroico de Madrid y ve subir su moral de victoria y su capacidad de resistencia a medida que el extranjero, mediante brutales agresiones aéreas, pretende desmoralizarle”. “La guerra no terminará más que con el triunfo incondicional de la causa del pueblo español”

La guerra será más dura

Hace falta una política más dinámica de defensa pasiva

La intensificación de las agresiones aéreas contra las ciudades abiertas de nuestra retaguardia nos obliga a llamar insistentemente la atención del pueblo sobre la necesidad de contribuir a la organización de su defensa e incluso de proceder a organizarla.

No compartimos el criterio de quienes en los recientes actos de terrorismo no ven más que los últimos colapso del enemigo. Afirmamos, y continuamos haciéndolo, que nos encontramos tan sólo ante los comienzos de una guerra totalitaria que nos invitará a luchar hasta sus extremos y en la misma medida en que en los frentes se van rompiendo los huesos ante el creciente poderío de nuestro Ejército.

Es por eso por lo que exigimos un día y otro la aplicación de las medidas más energéticas que tiendan a proteger en la mayor medida posible a nuestro pueblo. Declaramos que no se trata exclusivamente de una cuestión humanitaria, sino de los propios intereses de la lucha y del papel que la retaguardia debe jugar en ella. El ministro de Defensa Nacional recordaba ayer en una nota la disposición del pasado mes de junio sobre construcción de refugios; prueba evidente de que la seguridad de la población productora no deja en ningún momento de constituir una seria preocupación para el Gobierno. Ahora bien, aparte el hecho de que el tiempo transcurrido desde la fecha en que fue dictada la mencionada orden no ha sido aprovechado tan intensamente como era de esperar—es posible que una visión demasiado estrecha de los acontecimientos haya determinado aquí, en Valencia, una política de defensa pasiva que no está a la altura de las circunstancias—aparte esto, declaramos, cabe señalar y pedir que por lo que a la defensa de los trabajadores de industrias de guerra se refiere, el Gobierno del Frente Popular intervenga en la solución de este problema. La pasada semana tuvimos ocasión de enunciar en una reunión las siguientes palabras, pronunciadas por uno de estos obreros: «Si una fábrica quedase destruida a consecuencia de un bombardeo, los trabajadores tienen la posibilidad de ponerla en pie nuevamente. Mas si sucumben uno ó varios obreros especializados, tenderos, además de la amargura de tal pérdida, la de no poderlos sustituir, con grave daño para la producción de guerra y para el desarrollo de la lucha». Esto, o cosa parecida, dijo el obrero en cuestión, planteando con ello un problema que seguramente no habrá pasado todavía por la imaginación de quienes se producen al respecto con excesiva lentitud.

Los obreros trabajan, producen y se sacrifican. Y no basta, lo repetimos, exigirlos sacrificios, sino que por amor a ellos y en interés de la causa, hay que ayudarlos y protegerlos. Máximo teniendo en cuenta que la mayoría de los que trabajan en industrias de guerra son obreros especializados.

Desde luego, esta cuestión de los refugios debe ser abordada seriamente por los Sindicatos y por los propios compañeros de los lugares donde se trabaja para guerra. Pero estimamos que sería muy oportuna la intervención y la ayuda rápida y eficaz del Gobierno.

Por lo demás, principalmente por lo que se refiere a la aportación de los ciudadanos, ayer señalamos las medidas concretas que, si son llevadas a la práctica, supondrán cantidades suficientes para atender con ellas a los gastos necesarios para organizar una eficiente defensa.

Mas, entendámonos, esta defensa no puede referirse únicamente a los aspectos actuales de las agresiones. Partamos del principio de la intensificación de los ataques y del desarrollo de los mismos hasta extremos que es preciso tener muy en cuenta, puesto que no se puede descartar alegrementa esta hipótesis.

Esto quiere decir que es preciso preparar y adiestrar seriamente a la población para que pueda saber, cuando sea necesario, de los efectos de esos ataques.

Algo se ha hecho, pero se nos antoja tan poco y tan pobre que la mayoría del pueblo está sin enterarse de ello.

Procedamos, pues, con la urgencia necesaria, a organizar la defensa de la población en todos sus aspectos. El pueblo, lo repetimos, está dispuesto a contribuir eficientemente. Así lo prueban las construcciones espontáneas de refugios que estos días se levanta a cabo por los habitantes de algunas barriadas de Valencia.

Detrás de las previsiones el heroísmo

Por CLEMENTE CIMORRA

El comisario y el jefe

«Ha de existir una concentración exacta entre el comisario y el jefe militar.»

Franco y Florentino eran el comandante y el comisario en el mismo batallón y se estaban batiendo como se baten nuestros soldados en el frente de Teruel.

Todas las iniciativas de tipo político, de orientación y arenga de los compañeros del comisario eran aprobadas con amistad y sinceridad por el comandante. Y las órdenes y las interpretaciones del mundo y de la disciplina de éste, tanto en la calma y en la preparación como en el dinamismo rápido de la pelea, tenían una perfecta correspondencia en las medidas del comisario de batallón.

Franco, un trabajador muy valiente, y más aún que valiente, laborioso. Hasta la verdadera fiebre de capturar, cada vez iba limitando sus horas de descanso y de sueño y aumentando las de trabajo y el estudio. Últimamente dormía tres horas diarias. El resto de las horas, para los libros y la guerra.

El comisario, Florentino Barba, durante meses y meses, a través de todos los esfuerzos históricos y todos las vicisitudes de nuestra defensa, ha desempeñado su cargo político. Uno de los hombres de guerra habían los jefes invariablemente con la calificación laconica:

—Muy bueno.

No podía, sin embargo, al parecer el nombramiento definitivo, que los hechos y su muerte le han conferido de un modo crucial.

En aquel combate de La Muela, uno junto a otro, al frente de sus hombres, abrazados, han caído el comisario y el comandante.

Un mortero de los fascistas les ha confundido para siempre en un momento culminante y memorable de su gestión.

Con sangre, con un ¡Viva el triunfo del pueblo! de agonía gloriosa... No puede sellarse mejor la inteligencia de los dos motores de nuestro Ejército. El jefe, el comisario...

Las ametralladoras y sus hombres

Cuando avanzaba el primer batallón de la 89, lo hacía por el terreno...

(Pasa a la página 2)

Barcelona, 1.—En cumplimiento del precepto constitucional, se han reunido hoy las Cortes de la República. Para celebrar las sesiones se ha escogido el pintoresco lugar del santuario de Montserrat.

Como explicó el presidente del Consejo en su despacho, las razones tenidas por el Gobierno para traer a este lugar la soberanía legislativa del país han sido tanto proteger de las agresiones de los aviones italianos y alemanes a los parlamentarios extranjeros que han venido a estas sesiones del Parlamento, como evitar ocasión a aquellos aparatos de la facción de cometer nuevos atentados contra la población civil de Barcelona.

En los alrededores del santuario se había montado el obligado servicio de vigilancia, y estaban empujados de rendir honores en la explanada del monasterio fuerzas del Cuerpo de Carabineros.

La sesión estaba citada para las once de la mañana. Desde mucho antes habían comenzado a acudir diputados. Pudo decirse que en esta reunión, salvo contadísimas excepciones, han estado presentes la totalidad de los diputados que constituyen la mayoría del Frente Popular, que resultó victorioso el 18 de febrero, y que mereció su apoyo parlamentario al Gobierno. Con tal objeto, han venido a estas sesiones muchos hombres que desempeñan cargos diplomáticos y consulares en el extranjero. Señalamos, entre otros, la presencia del embajador de España en Bruselas, señor Ruiz Pines y del conde de España en Toulouse, Echarri y Valdeón.

También ha venido, para asistir a esta reunión, el ex alcalde de Madrid, D. Pedro Rico.

Igualmente han asistido D. Marcelino Domingo y los diputados de la minoría contraria Portela Valladares, Álvarez Mendizábal y Rufino Chacón, éste último ministro del ex presidente de la República, D. Niceto Alcalá Zamora, y el diputado ex radical señor Guerra del Río.

Del Gobierno, el primero en llegar al monasterio fue el presidente del Consejo, que recibió los honores militares que trató de rendirle la tropa.

Cerca de las once, y en unión del ministro de Defensa Nacional, llegó el jefe del Partido Socialista, señor Vandervelde acompañado de su esposa.

En coches de turismo fueron llegando los diputados de los diferentes países, especialmente invitados por el Gobierno de la República para asistir a la cuarta de sus reuniones celebradas desde que se produjo el alzamiento militar.

A la llegada de cada ministro fueron de Carabineros rendidos honores, y el mismo homenaje se tributó a los parlamentarios extranjeros, así como al presidente de la Cámara, señor Martínez Espino.

Cerca de las once, los diputados empezaron a entrar en el salón preparado para la reunión, que era el local del monasterio que se dedicaba a «refractoria», adornado con tapices con motivos del «Quijote». Los diputados ocuparon sus escaños en los bancos de la antigua capilla.

A las once en punto el presidente de las Cortes declaró abierta la sesión. Le auxiliaban en su labor los diputados señores Joven, Lamonedá y Traba.

Leída y aprobada el acta, se dio lectura al despacho ordinario, incluso las modificaciones, excentuando un momento de los diputados Largo Caballero, Tomás y Puca, Benítez, Sánchez Albornoz y Méndez de la Torre.

Asimismo se leyó un telegrama de pésame del Parlamento americano por los bombardeos de que últimamente ha sido objeto la ciudad de Barcelona. Seguidamente se entró en el orden del día.

El presidente de la Cámara: Ha sido presentada a la mesa, con todos los presentes mandados por el presidente del Estado de la república, los señores Joven, Tomás y Puca, Benítez y Méndez de la Torre, a fin de que se les permita a la mesa los señores que han de representarnos en la comisión encargada de producir el dictamen correspondiente.

Se toma en consideración una propuesta de Gómez Hidalgo, proponiendo se conceda una pensión a la viuda de Luis de Silva.

En este momento, once y cuarto de la mañana, entra el Gobierno en el salón, yendo a la cabeza su presidente. Todos los parlamentarios se ponen de pie y saludan con nutridos aplausos. Los ministros, antes de ir a ocupar el banco azul, a la derecha de la presidencia, se dirigen al estrado para saludar al Sr. Martínez Barrio. Están presentes todos los ministros y el sin número de señores que forman el gabinete. Cuando avanzaba el primer batallón de la 89, lo hacía por el terreno...

En discusión se aprueban varios de-

cretos, que figuran en el orden del día.

El secretario (Lamonedá) da lectura al mensaje de salutación al Parlamento español que dirige sesenta miembros de la Cámara popular de los Estados Unidos.

Este mensaje ha sido remitido por nuestro embajador en Washington, D. Fernando de los Ríos. Se acompaña una explicación del mismo, que también es leída, en la que se justifica la importancia del documento por la significación de los firmantes. Entre éstos hay varios del sector republicano más moderado, como son los representantes del distrito de Demont, eminentemente conservadores.

También, sin discusión, se aprobó la pensión de sueldo íntegro que disfrutaba el cunahabiente del capitán Parado, vilmente asesinado en Madrid por los fascistas, a su viuda e hijos.

Son tomados en consideración otros dictámenes, y acto seguido el ministro de Estado ocupa la tribuna de secretaría para dar lectura a varios proyectos de ley de ratificación de protocolos ginebrinos, incluso uno ratificando la jornada de cuarenta horas y otro para el transporte de la correspondencia por vía aérea.

También el presidente da lectura a un proyecto, convalidando con fuerza de ley todos los decretos de la presidencia y de los demás departamentos ministeriales publicados desde la última reunión de las Cortes a la fecha y que figuran en un anexo al proyecto.

Discurso del Presidente

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA: Señores diputados: Por primera vez en este año se reúne constitucionalmente el Parlamento de la República. Cumple el deber, y al propio tiempo el honor, de saludar a la representación legítima del país, aquí congregada. En estos instantes, además, nos vamos asistidos por representaciones muy ca-

(Pasa a la página 3.)

Comentarios a una Circular fascista Las preocupaciones del mando rebelde

Por CARLOS J. CONTRERAS

(Conclusión.)

Al mismo tiempo estas palabras nos dicen a nosotros las inmensas posibilidades que tenemos para conquistar el Ejército, QUE PUEDA Y DEBE SER NUESTRO. Los condiciones para conquistarlo existen y nunca mejor que ahora; pero para aprovecharlas hasta un punto de buena voluntad y de sentido común. Si es verdad que las masas populares de la España leal han tenido un despertar político enorme y han asombrado al mundo por su capacidad creadora, no es menos cierto que en la España fascista, ante los hechos desgraciados de explotación, de terror y de invasión extranjera, millones de hombres y mujeres han comprendido la justicia de nuestra causa y, a pesar del asesinato de centenares de millones de antifascistas, han encontrado el sendero de la verdad y están con nosotros. NUESTRA PROPAGANDA EN LOS FRENTE Y EN LA RETAGUARDIA ENEMIGA ES EL ALIENTO PODEROSO QUE LA REPUBLICA PUEDA Y DEBE DAR A ESTOS MILLARES DE ESPAÑOLES PARA ALENTARLES EN SU CONTINUA LUCHA EN FAVOR DE NUESTRA VICTORIA.

LA ENORME LABOR DE LOS COMISARIOS

En los frentes es conocida la enorme labor que los comisarios políticos realizan cerca de sus combatientes, con una propaganda incesante de sus ideas, y la hacen porque como deben cumplir con la propaganda, conocen el inmenso valor que tienen, y, justo es decirlo, en propaganda nos superan. Afronta el general en su circular.

Estos días de acuerdo con el general. En nuestro medio hay todavía elementos que no están de acuerdo con esta afirmación. Sin embargo, sin comisiones políticas o de guerra, no tendríamos el Ejército Popular. Sin ellos, nuestros soldados no tendrían la moral que tienen. Sin ellos, los soldados no podrían por sus luchas y muertes.

Los comisarios que eran prisioneros del enemigo son sustituidos inmediatamente. Son los hombres más odiados por los fascistas. Nada tiene de extraño que sean los más queridos por el

El pueblo necesita refugios

Coordinando esfuerzos

La necesidad de proteger la vida de los trabajadores y sus familiares de la acción criminal de los aviones extranjeros, ha hecho que nuestra población vibre ante la campaña emprendida por nuestro Partido a fin de que urgentemente se proceda a la construcción de refugios.

En Barcelona se acaban de dictar unas disposiciones que también figuran en el proyecto presentado a la Junta de Defensa Pasiva de Valencia por el Sindicato de Trabajadores Técnicos (U. G. T.). Nos referimos a los Comités de casas, a los responsables de cumplir y hacer cumplir las disposiciones emanadas de la misma Junta de Defensa Pasiva.

La necesidad de construir refugios o habitar para ello sótanos y pisos bajos ha sido reconocida tan ampliamente que nuestro pueblo no se ha limitado a expresarla con voces más o menos entusiastas, sino que ha enajado ya en prácticas realizaciones.

Hay que llevar a la realidad inmediatamente la acertada expresión de los técnicos de la U. G. T. haciendo que los vecinos busquen los refugios, sino llevamos los refugios donde los vecinos están. Para ello, hacen falta los refugios colectivos y muchos refugios vecinales, por grupos de casas.

Seguimos insistiendo en la conveniencia de que este movimiento sea encauzado mediante la creación de una Comisión técnica con participación directa y activa de miembros competentes de los dos Centros sindicales y el auxilio de Brigadas de información.

Sólo después de realizado esto puede dar eficacia máxima el nombramiento de Comités de casas o responsables de refugios, para que la distribución normal de refugios se haga equitativamente teniendo en cuenta la capacidad y número de refugios.

La existencia de esta Comisión técnica es la única que puede garantizar la construcción de las obras, precio estudio del lugar donde éstas han de ser realizadas.

El cálculo de resistencia mínima del sótano; la construcción de paredes divisorias que aminoren el riesgo de un derrumbamiento; paredes laterales, techos, pilares, cimentación, comunicaciones con el refugio, protección de ventanas y claraboyas, etc., sólo puede y debe ser realizado por una Comisión técnica, y más cuando han sido estos compañeros los primeros en ofrecerse entusiasta y desinteresadamente.

Todos los sindicatos tienen el deber de plantear en sus reuniones este problema y la necesidad de contribuir a su urgente solución.

Seguimos insistiendo en que fábricas tan importantes como la Hispano Suiça y Renault de Barcelona, ni un solo centro de producción o de trabajo debe carecer de refugios para los obreros. Confiamos en que los esfuerzos de la minoría comunista de nuestro Consejo Municipal, la aportación honrada del Sindicato de Trabajadores Técnicos de la U. G. T. y los decretos e intereses del pueblo valenciano, habrán de ser prontamente atendidos y llevados a la práctica.

«OFICIALES DE POCA APTITUD»

«Hasta ahora la enseñanza teórica del soldado ha estado a cargo de oficiales instructores y parecidos. Seguir el mismo sistema; pero NO NOS HAGAMOS ILUSIONES. Hoy día los oficiales capaces de esta enseñanza están en los frentes y la instrucción de reclutas está a cargo de los OFICIALES DE POCA APTITUD, CULTURAL Y FISICA, POR SU EDAD Y PROCEDENCIA.»

Es interesante esta afirmación que el general hace en la misma circular. Por lo menos la mitad de los cuadros de oficiales del Ejército rebelde está en la retaguardia. Esta mitad está compuesta por ineptos. Esto lo dice el general.

(Pasa a la página 3.)

MAS CERCA DEL HUMILDE QUE DEL PODEROSO

Los fascistas, para arreglar el desbarajuste que existe en su campo, tienen necesidad, naturalmente, de nuevos miembros de una manera organizada; engañados y engañando a los demás. Entonces: es preciso contrarrestar la labor de propaganda enemiga haciendo conocer al soldado de que nuestro movimiento ESTÁ MAS CERCA DEL HUMILDE QUE DEL PODEROSO, más cerca de ELLOS que de las clases HASTA AHORA PRIVILEGIADAS; que llega a la satisfacción de sus reivindicaciones no por el odio, sino dentro de la construcción de Patria, Religión y Familia, inmutas en el hombre. En resumen: se quiere enseñar al soldado nuestro movimiento a base del programa de Falange Española Tradicionalista de la J. O. N. S., que es el programa básico de nuestro movimiento.

Esta es la orientación del alto mando rebelde. Hay que buscar la manera de convencer a sus soldados que el fascismo es el movimiento de las clases humildes. Pero eso es difícil, sumamente difícil, porque todos los ascensos eran trabajadores, de las clases humildes. Se han bajado los salarios y han aumentado los impuestos. Los ricos viven bien y los pobres se mueren de hambre. El terror se ha decretado en contra de las clases trabajadoras y populares y no en contra

PARTIDO COMUNISTA (S. E. I. C.) CONVOCATORIA

El próximo domingo, día 6, a las nueve y media de la mañana, se celebrará un Pleno en el salón de actos del Comité Provincial sobre la aplicación del comunicado del Buró del Comité Central y las resoluciones de nuestro Comité Provincial sobre política agraria en la provincia. A este Pleno tienen que acudir, sin excepción alguna, todos los secretarios generales y agrarios y activistas del Partido.

Comentario sindical

La alimentación de los trabajadores

El artículo publicado en estas mismas columnas por nuestro camarada Adrián Romero, da en carne viva el problema de la alimentación de los trabajadores de las minas de Almadén.

El problema de la alimentación de los trabajadores debe adquirir rasgos anécdoticos de primer plano. Como el problema de su seguridad—refugio en las fábricas—o el de la ordenación de nuestra economía.

Sin perjuicio de abordar el problema en su misma raíz y de modo general mediante el establecimiento de una eficiente red de Cooperativas de consumo, los Sindicatos pueden adoptar soluciones inmediatas, impedir con un trabajo firme y constante que ni uno solo de nuestros camaradas que profieren pueda carecer de lo que para su constitución significa materias primas.

La esencia de los motores de explotación, los envases de los atóxicos de exportación, los herramientas de cualquier fábrica, no son más precios que la alimentación del que ha de regular esos motores, almacenes o fábricas.

No podemos perdernos en divagaciones grandilocuentes para resolver de un golpe todos los problemas, si nos empeñamos en desdibujar estas tareas próximas a nosotros y fundamentales para los trabajadores.

Junto a la necesidad de un mayor dinamismo por parte de nuestro Gobierno, es preciso una mayor preocupación por estos problemas en los Comités Municipales y una rápida movilización de los sindicatos con el mismo fin.

En las minas de Almadén, los obreros de nuestras fábricas de guerra, el personal de ferrocarriles, todos, en fin, cuantos realizan duros trabajos necesarios para el eficaz funcionamiento de nuestra arma, quienes tienen necesidad de alimentación sin agobios.

Si es perjudicial la creación de Cooperativas en estas fábricas, que la Cooperativa existente en cada localidad se ocupe con preferencia de las necesidades de los héroes de la producción. Procedase con urgencia a instalar en estos centros colectivos.

El sólido establecimiento de la unidad sindical y política debe tener como bases tareas comunes. En ninguna reunión de sindicatos puede quedar el margen del orden del día problemas como el de los refugios y el de la alimentación de los trabajadores.

No es esta hora de labores estroñadas o personales, sino de defensas de la clase y que pertenecemos. Todos somos una poca responsable de las deficiencias existentes y todos debemos interesarnos en repararlas y corregirlas.

Y en el caso de que los Sindicatos no puedan ofrecer ayudas decisivas, siempre podrán aceptar sugerencias, estudiar fórmulas, acordar decisiones y elevarlas a los organismos encargados de coordinar y atender las necesidades justas de los trabajadores.

Ningún antifascista, por elevado que sea el cargo que ostente, podrá ignorar que si las materias primas son el fundamento de la producción, la alimentación de los productores es la condición esencial de su actividad.

Ejemplos prácticos

Los trabajadores a la altura de los combatientes

Por RAFAEL CERDA (Del Sindicato Nacional de Empleados Técnicos de Correos—Sección Valencia U. G. T.)

El Sindicato de Empleados de Correos (U. G. T.), sección Valencia, vive en estos momentos el ritmo de la responsabilidad que todos tenemos contraída para ganar la guerra, contribuyendo para ello todos sus esfuerzos con el máximo esfuerzo en los lugares de trabajo.

Esta posición, así como la más justa, es la que hemos decidido adoptar. Dos hechos de indudable importancia han contribuido a influir en este dinamismo en Correos: por una parte, el estímulo despertado en la retaguardia con la conquista de Teruel; por otra, la solución dada al pleito interno de nuestra querida central sindical.

Una de las preocupaciones de nuestro Comité Nacional fue el que se realizase una reforma a fondo en el centro directivo, dándole más agilidad, por considerar que la Dirección general no estaba perfectamente encuadrada en las circunstancias que vivimos, habiendo aumentado en forma desmesurada la tarea del desenvolvimiento de los servicios de Correos en sus múltiples facetas, máxime al no tener en cuenta que dicho aumento contrasta con la lógica disminución del personal capacitado para los distintos servicios.

Esto hace pasar por momentos muy difíciles a nuestro servicio, que había llegado a ser prácticamente muy deficiente.

Correos necesita de procedimientos eficientes, que eviten el que la correspondencia se retrase; por ese motivo, el Sindicato planteó, en una Asamblea, el problema y de allí salió la solución, que, de momento, debía aplicarse en esta Administración principal. A los pocos días se declaraba el servicio permanente para todo el personal dependiente de Valencia, al propio tiempo los compañeros de la Caja Postal de Ahorros, afiliados a nuestra central sindical, celebraban Asamblea de zona y acordaban ofrecerse para normalizar los atrasos de envíos populares. Siguen el ejemplo los de la gerencia del Giro y los de la Inspección general. Correos ofrece, durante unos días, un espectáculo magnífico: las sacas de correspondencia van siendo cargadas en los coches correo, en busca su destino; los giros son satisfechos a sus destinatarios y los envíos populares salen a millares con dirección a los distintos frentes. Para ser entregados a aquellos que luchan por destruir el fascismo y conseguir un mañana alegre y feliz para todos.

Este es el hecho: la oficina de Valencia está normalizada, sin que para ello hayan sido precisas disposiciones especiales ni medidas coercitivas ni ayudas de ningún género. Ha bastado que el digno y competente administrador principal, Sr. Mallén, en los pocos días que lleva al frente de esta oficina, afrontase el problema con la seguridad, como así ha ocurrido, de encontrar la colaboración más decidida por parte de todo el personal, cualquiera que fuera la dependencia de Correos donde trabajara.

No otra puede ser la posición de ningún sindicato en estos momentos, y aquellos que no lo hayan hecho ya, deben aprestarse a trabajar más y mejor, con el ritmo que las circunstancias exigen, como los más decididos colaboradores del Gobierno del Frente Popular, que nos representa y dirige con serenidad y acierto toda la actividad del país.

Estamos satisfechos del esfuerzo realizado, pero esta situación, lejos de ser una meta en nuestro deber, ha de ser, y será sin duda, el estímulo que nos induzca en todo momento a la superación de nuestras posibilidades para que nuestra labor, que es un servicio para el pueblo, sea, por nuestra

más decidida voluntad, lo más perfecto que las circunstancias lo permitan. Unamos nuestros esfuerzos con este fin, y establecida la unidad y mundo único en el Ejército, laboremos por la más amplia unidad en la retaguardia, única forma de acelerar la victoria. Lleguemos rápidamente a la realización de un pacto C. N. T.-U. G. T., todo lo más amplio posible, y seremos dignos de los momentos que estamos viviendo.



Muchas veces los ferroviarios hacen jornadas extraordinarias para reparar aquel material cuya salida es urgente.

ESTEVE

Los ferroviarios y la guerra

Con los trabajadores de "recorrido" de la Estación del Norte

INTENSIFIQUEMOS EL TRABAJO.—SED DE CREAR CUANTO ANTES UNA COOPERATIVA QUE ABASTECA CONVENIENTEMENTE A LOS TRABAJADORES.—HAY QUE REGULARIZAR LOS SALARIOS.—LOS OBREROS FERROVIARIOS, DISPUESTOS A CONTRIBUIR REFUGIO SI SE LE FACILITA EL MATERIAL.—LA VI CONFERENCIA ORIENTARÁ A LOS TRABAJADORES.—DEBE ORGANIZARSE EL MINISTERIO DE ROCARRIL, FRENTE DE BATALLA INDUSTRIAL DE GUERRA.—EL FER

En el taller de recorridos de los compañeros ferroviarios, unánimemente, arreglan aquellas piezas que los continuos viajes gastaron. Ellos también realizan una labor de guerra. Ni un momento han dudado en intensificar el trabajo para ganar la guerra. Camaradas de férrea voluntad postuvieron contra el capitalismo y la reacción huelgas tan fuertes como la del año 17, sin que, en un momento, se aguaran sus fuerzas. La mayoría de ellos milita muchos años en los Sindicatos, y han ocupado siempre el

primeras escalonas de setenta y cinco a ciento sesenta postes. Eso, sin llegar a cubrir por entero las necesidades, ha sido una muestra de que los organismos superiores se preocupan de los ferroviarios. Desde mucho antes de la guerra, esta ha sido la primera subida de salarios que hemos obtenido. El problema de la unidad no existe en el Norte. Desde el primer día de la guerra todos los obreros han olvidado el color de sus camisas para no pensar más que en aumentar la cantidad y calidad de la



Francisco García, viejo militante de la C. N. T., y Rafael Prieto, socialista, delegado gubernativo en Laredo, opinan que sólo con la unidad lograremos ganar la guerra

puesto de vanguardia que la lucha por las reivindicaciones les ha señalado. Los encontramos en su lugar de trabajo—como siempre—reparando rielos y ruedas, pintando vagones, estudiando los más pequeños detalles de la locomotora.

Arreglando un eje está el camarada Antón, viejo militante de la U. G. T., y luchador consecuente. Sin abandonar ni un momento su trabajo contesta nuestras preguntas y habla de los problemas que en nuestro provincia los ferroviarios tienen planteados.

—Nuestro trabajo se reduce a la reparación de coches y vagones. Trabajamos en la sección de recorridos: 150 obreros de ambas sindicatos, y jornada de ocho horas, más los domingos que nos turnamos para que ni un momento para nuestra sección.

El entusiasmo de los obreros no ha decaído ni un momento, y si la producción no se ha elevado todo lo que quisieramos, no es debido a falta de estímulo, sino a la dificultad que se encuentra en la adquisición de materiales primas.

Aunque no es del agrado general, existe aquí el sueldo único. Esto hizo que decaerá un poco la moral de los trabajadores ante la insuficiencia de vivir con solo diez pesetas de paga. Hace poco el Consejo Nacional aprobó retribuir a los obreros con



Muchas veces los ferroviarios hacen jornadas extraordinarias para reparar aquel material cuya salida es urgente.

ESTEVE

Valencia

APLICACION DE LA LEY DE ACCIDENTES DEL TRABAJO AL SERVICIO DOMESTICO

Por Decreto del Ministerio de Trabajo y Asistencia Social, de fecha 23 de octubre de 1937 ("Gaceta" del 31), se dispone la inclusión en los beneficios de la legislación de accidentes del trabajo del personal dedicado al servicio doméstico. Ha venido este Decreto, pues, a reparar una injusticia notoria, ya que este personal, expuesto a sufrir accidentes del trabajo como operarios de cualquiera otra industria, se hallaban excluidos hasta hoy.

Los beneficios de la legislación de accidentes del trabajo serán aplicados al servicio doméstico a partir de los tres meses contados desde la publicación de este Decreto.

A tal efecto, la obligación impuesta habrá de ser cumplida dentro del plazo de los tres meses contados desde la publicación del citado

Decreto, plazo que finaliza en 31 de enero actual.

El seguro habrá de efectuarse, forzadamente, en la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo, cuya delegación en Valencia se encuentra domiciliada en la Avenida de Nicolás Salmerón, núm. 19 (edificio de la Caja de Previsión Social del País Valenciano).

Todos los dueños de casa o viviendas están obligados, por dicha disposición ministerial, a tener asegurados a sus servidores domésticos contra los riesgos de incapacidad permanente y muerte, por causa o consecuencia de accidentes del trabajo.

Esta Inspección Regional se ofrece incondicionalmente, tanto a los dueños de casa o vivienda como a los servidores domésticos y sus Asociaciones o Sindicatos profesionales, para aclararles cuantas dudas tengan, o ampliarles la información que deseen acerca del mejor cumplimiento del pre citado Decreto.

Los beneficios de la legislación de accidentes del trabajo serán aplicados al servicio doméstico a partir de los tres meses contados desde la publicación de este Decreto.

A tal efecto, la obligación impuesta habrá de ser cumplida dentro del plazo de los tres meses contados desde la publicación del citado

Decreto, plazo que finaliza en 31 de enero actual.

El seguro habrá de efectuarse, forzadamente, en la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo, cuya delegación en Valencia se encuentra domiciliada en la Avenida de Nicolás Salmerón, núm. 19 (edificio de la Caja de Previsión Social del País Valenciano).

Todos los dueños de casa o viviendas están obligados, por dicha disposición ministerial, a tener asegurados a sus servidores domésticos contra los riesgos de incapacidad permanente y muerte, por causa o consecuencia de accidentes del trabajo.

Esta Inspección Regional se ofrece incondicionalmente, tanto a los dueños de casa o vivienda como a los servidores domésticos y sus Asociaciones o Sindicatos profesionales, para aclararles cuantas dudas tengan, o ampliarles la información que deseen acerca del mejor cumplimiento del pre citado Decreto.

Los beneficios de la legislación de accidentes del trabajo serán aplicados al servicio doméstico a partir de los tres meses contados desde la publicación de este Decreto.

A tal efecto, la obligación impuesta habrá de ser cumplida dentro del plazo de los tres meses contados desde la publicación del citado

Decreto, plazo que finaliza en 31 de enero actual.

El seguro habrá de efectuarse, forzadamente, en la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo, cuya delegación en Valencia se encuentra domiciliada en la Avenida de Nicolás Salmerón, núm. 19 (edificio de la Caja de Previsión Social del País Valenciano).

Todos los dueños de casa o viviendas están obligados, por dicha disposición ministerial, a tener asegurados a sus servidores domésticos contra los riesgos de incapacidad permanente y muerte, por causa o consecuencia de accidentes del trabajo.

Esta Inspección Regional se ofrece incondicionalmente, tanto a los dueños de casa o vivienda como a los servidores domésticos y sus Asociaciones o Sindicatos profesionales, para aclararles cuantas dudas tengan, o ampliarles la información que deseen acerca del mejor cumplimiento del pre citado Decreto.

Los beneficios de la legislación de accidentes del trabajo serán aplicados al servicio doméstico a partir de los tres meses contados desde la publicación de este Decreto.

A tal efecto, la obligación impuesta habrá de ser cumplida dentro del plazo de los tres meses contados desde la publicación del citado

Decreto, plazo que finaliza en 31 de enero actual.

El seguro habrá de efectuarse, forzadamente, en la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo, cuya delegación en Valencia se encuentra domiciliada en la Avenida de Nicolás Salmerón, núm. 19 (edificio de la Caja de Previsión Social del País Valenciano).

Todos los dueños de casa o viviendas están obligados, por dicha disposición ministerial, a tener asegurados a sus servidores domésticos contra los riesgos de incapacidad permanente y muerte, por causa o consecuencia de accidentes del trabajo.

Esta Inspección Regional se ofrece incondicionalmente, tanto a los dueños de casa o vivienda como a los servidores domésticos y sus Asociaciones o Sindicatos profesionales, para aclararles cuantas dudas tengan, o ampliarles la información que deseen acerca del mejor cumplimiento del pre citado Decreto.

Los beneficios de la legislación de accidentes del trabajo serán aplicados al servicio doméstico a partir de los tres meses contados desde la publicación de este Decreto.

A tal efecto, la obligación impuesta habrá de ser cumplida dentro del plazo de los tres meses contados desde la publicación del citado

Decreto, plazo que finaliza en 31 de enero actual.

El seguro habrá de efectuarse, forzadamente, en la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo, cuya delegación en Valencia se encuentra domiciliada en la Avenida de Nicolás Salmerón, núm. 19 (edificio de la Caja de Previsión Social del País Valenciano).

Servicios U. F. E. H.

PLENO NACIONAL AMPLIADO DEL CONSEJO CENTRAL

La Comisión encargada de preparar la celebración del Pleno Nacional Ampliado del Consejo Central de nuestra organización, continúa con ritmo acelerado sus trabajos ante la proximidad de la fecha—11 de febrero—en que ha de celebrarse.

TARDE F. U. E. MODELO

El Instituto Escuelas de Valencia, poniendo en práctica la iniciativa lanzada por esta U. F. E. H., se propone realizar una tarde F. U. E. modelo, a base del siguiente orden de actos:

Teatro.—Representación de "El Dragónillo", entremés de Cervantes.

Concursos de chistes y cuentos, Música clásica y de folclore.

Coros.—Interpretación de canciones populares y del folclore.

Charlas sobre temas culturales, problemas del Instituto, etc.

Discusión sobre la Carta del Estudiante del Pueblo.

Palabras del representante de la F. U. E. del Instituto, etc.

Este, que se celebrará el sábado, 12 de febrero, reviste enorme importancia debido a su carácter inicial dentro de este nuevo método de trabajo, al mismo tiempo que servirá de base para su realización por las demás profesiones.

SOLIDARIDAD F. U. E.

Con motivo de la reciente incorporación de los compañeros de Magisterio madrileño a la Profesional de Valencia, esta Profesional les obsequiará con un lunch en sus locales, Valencia, 1 de febrero de 1938.

Espectáculos Públicos

- SECCION TEATROS
PRINCIPAL
Compañía dramática.—Responsable: Enrique Ramal.
6 tarde: Don Álvaro o la fuerza del sino.—10 noche: Margarita Guter, la Dama de las Camelias, grandioso éxito, magnífica presentación.
AFELIO
Compañía de zarzuela.—Responsable: Pepín Fernández.
6 tarde: Cambios atmosféricos, y Los chicos de la escuela, dos grandes éxitos de esta Compañía.—10 noche: La leyenda del beso, por Raga, Miquel, Wides, Villalba, Martí, Murillo, Azares, Daraja y demás partes de la Compañía.
RUZAFÁ
Compañía de revistas.—Responsable: Eduardo Gómez.
6 tarde y 10 noche: la revista de gran éxito Los de Villadiego, interpretación fantástica, magna preatención. En la primera decena de febrero, estreno de la revista Los tocos.
ESLAVA
Compañía de comedias.—Responsable escénico: Solor Mari. Primera actriz: Milagros Leal.
6 tarde y 10 noche: Papá soltero.
ALCAZAR
Compañía de comedias.—Responsable: Vicente Mauri.
6 tarde y 10 noche: La educación de los padres, último día. Mañana, tarde y noche, Los de Cain, de los hermanos Quintero.
EDEN CONCERT
Todos los días, 4,30 tarde y 10 noche, gran programa de variedades selectas.
SECCION CINES
Continúa, de 4,30 tarde a 12 noche.
RIALTO
Sexta semana de éxito de La reina mora.
OLYMPIA
Segunda semana de gran éxito de la película El buque de una anciano.
CAPITOL
El despertar del payaso, heblada en español, por «Bocazas».
TIRES
Caravanel de la vida, y Diables del aire, en español.
SUIZO
Aquí hay gato encerrado, y Su vida privada, en español, por Kal Francia.
SECCION CINES
Continúa, de 4,30 tarde a 12 noche
LIRICO
Éxito de la producción nacional Los héroes del barlo, con Pedro Tercel, Nita Abud, María Rojo y los niños Mágiques y Luisito Pérez de León. Completando interesantes películas cortas.
DORIS
Gran éxito de la formidable película Inquietud en Occidente, y La traviesa holandesa, en español.
VERBALES
Éxito de la película nacional Es

el partido

F. E. T. E. FRACCION MAESTROS

Se ruega a todos los maestros afiliados al Partido Comunista se pasen por el Comité Provincial (plaza Roja, número 3), secretaria de la fracción para facilitar los datos personales de los afiliados y proceder a la reorganización de la fracción, tanto en el caso de personal de zona, como de zona y media y de zona y media y de zona y media y de zona y media.—El Comité.

Se convoca a todos los maestros comunistas a una reunión que tendrá lugar el próximo jueves a las cinco de la tarde, en el local del Partido, plaza Roja, 3.

Al mismo tiempo quedan convocados a la reunión que se celebrará el sábado a las cinco de la tarde, en el mismo sitio.

Dada la importancia de las reuniones, esperamos no falte nadie.—El Comité.

FERROVIARIOS

Se convoca a todos los comunistas pertenecientes a las fracciones de ferroviarios a una reunión que tendrá lugar el próximo viernes, a las SEIS Y MEDIA de la tarde, en el local del Comité Provincial del Partido, plaza Roja, número 3, esperando no falte ningún camarada, por la importancia de los asuntos a tratar.

DONATIVOS

Las Mujeres Antifascistas, de Elitana, han entregado a la Comisión de Hospitales de Sangre un donativo de 332,40 pesetas con fecha 22 de octubre, y 126 en noviembre último

El Frente Popular de Elitana, ha hecho una recolección por Campaña de Invierno de 1.247,30 pesetas.

IMPORTANTISIMO

Para todo los comunistas del ramo de la construcción: Por la presente se convoca a la reunión de fracción que se celebrará en el local del Comité provincial (plaza Roja, 3), el día 3 del corriente, a las seis de la tarde.

Nadie puede olvidar la gravedad del momento, por lo que recordamos a todos los camaradas de la construcción la necesidad de asistir a dicha reunión con la puntualidad debida.—El Comité.

RADIO HOSPITAL

Se convoca a todos los compañeros de Palopos, Picaña, Cruz Cubierta, Camino Viejo de Torrazo y Patraix, que pertenecían al Partido Comunista, a una reunión que se celebrará el domingo, día 6 de febrero, a las once de la mañana, en el local de la Comarcal, plaza de Jesús, 126. Es necesario que acudan todos sin falta.

Se desea saber...

Francisco Amás, de Villanueva de Gállego (Zaragoza), desea noticias de sus hermanos y especialmente de Antonio Novel. Dirigirse al Comité Regional de Partido Comunista en Caspe (Zaragoza).



El camarada Antón, viejo luchador ferroviario, nos detalla los principales problemas que su industria tiene planteados.

continúa trabajando en el taller de recorridos y arreglando vagones al servicio de los frentes.

—¿Qué opinión le ha merecido a los obreros la sexta Conferencia provincial?

—Entendemos que de la sexta Conferencia deben salir resoluciones claras para que los trabajadores (comunistas, socialistas, anarquistas y simpatizantes) encuentren la debida orientación, a fin de continuar la guerra y apilstar a Franco. También han comprendido los obreros ferroviarios que en el frente de la producción no debe existir diferencia entre C. N. T. y U. G. T., sino solamente trabajadores, y que éstos tienen el deber in-

# Yerran los que creen que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos

(Viene de la página 1.)

...de distintos Parlamentos... A estos compañeros nuestros que nos han hecho el honor de visitarnos...

No creo necesario poner de relieve ante estos amigos el alcance de nuestra lucha, que desarrollamos en defensa de nuestra independencia y de la democracia universal.

Hago los más calurosos votos por que nuestras deliberaciones estén presididas por la fe absoluta, que se ve interpretada en los campos de batalla por los hombres que ofrecen su vida en holocausto de nuestra causa.

No hallamos ante la faz del país, el Parlamento español, piedra fundamental de nuestra Constitución, viene aquí a ejercer su soberanía y a ofrecer su apoyo al Gobierno legítimo, como representación genuina de la localidad republicana, interpretando fielmente los deseos del país.

Aquí terminarían mis palabras si no cumpliera dedicar un recuerdo a nuestros compañeros, nuestros muertos, desde que nos reunimos en Cortes la última vez: los Sres. Pastoña y Senés. No es necesario que ponga de relieve ante vosotros las condiciones personales y ciudadanas de cada uno de ellos. Solo he de recordarlos al entusiasmo y la fe con que sirvieron los intereses del pueblo español. Antes de proponer que conste en acta el sentimiento de la Cámara por su fallecimiento, voy a ceder la palabra a varios diputados, que la tienen pedida con el mismo objeto.

**RASCUAL TOMAS**, en representación de la mayoría, se adhiere a la manifestación de pésame y dice que el mejor homenaje que se puede rendir a la memoria de los compañeros desaparecidos, Sres. Pastoña y Senés, es continuar el trabajo con la misma fe con que ellos se emplearon al servicio de España y de la República, para su liberación de los invasores.

El Sr. **IRUJO**, ex nombre del Gobierno, se adhiere también. Dice que no es necesario dedicar al país la personalidad de los desaparecidos, que está en la conciencia de todos, y expresa el pésame a la minoría de Esquerza Republicana, a que pertenecía el Sr. Senés, y al Partido Sindicalista, de que era fundador y primera voz. Luego Pastoña. Recuerda las palabras dichas de realizar—dice—preocupaciones de Pastoña en la anterior sesión de Cortes.

Queda acordado que conste en acta el sentimiento de la Cámara por el fallecimiento de los diputados citados. **EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA**, González de la Palabra, al presidente del Consejo.

## Discurso del Jefe del Gobierno

**EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO**, desde la tribuna del banco azul, da lectura al siguiente discurso. Al levantarse a hablar, es objeto de prolongados aplausos. Hecho el silencio, dice:

«Señores diputados: Tanto por cumplir el precepto constitucional que lo ordena, como por dar satisfacción al principio democrático de ponerse en relación con el pueblo, a través del Parlamento, que lo representa, el Gobierno se presenta a las Cortes para dar cuenta del uso de los amplios poderes que le fueron concedidos por ellas en el mes de octubre. A vuestro dictamen, señores diputados, nos atenderemos. Sabed antes, que el Gobierno se presenta a vosotros constituido en la misma forma en que nació, aun cuando se haya producido un cambio de personas en la cartera de Justicia. El señor Irujó, que en tantas ocasiones expresó su deseo de abandonar su puesto, insistió a fines de noviembre, con tal firmeza, que haciendo uso de las facultades que constitucionalmente competen al jefe del Gobierno en orden a la designación de sus colaboradores, llegó a la firma de Su Excelencia los Decretos correspondientes que os son conocidos, y con los que cuidé de no alterar, esencialmente la representación de los Partidos en el seno del Gobierno, al tiempo que escogía un nuevo colaborador familiarizado con el mecanis-

## Las preocupaciones del mando rebelde

(Viene de la página 1.)

...arel. Gente poco segura, viejos militares sinvalentísimos y señaritos inculcos. Por esta razón, en la circular se propone la organización de grupos de propagandistas civiles y milleros que sirvan de verdad el ideal de Falange, que den voz a los cuarteles y en las frentes diariamente breves, claras y sencillas conferencias a los soldados. Como se ve, hay muchos que no sienten de verdad el ideal de Falange, por ejemplo: los requetés y los militares profesionales que se pelean continuamente con los mandos que proceden de la Falange. No hablamos de los oficiales y almirantes que después de la derrota de Teruel sienten la preocupación de haberse metido en los asuntos de España. ¿Entonces quién dará las charlas? Los viejos fulgurantes están en la cárcel. ¿Los curas armados de pistola? Hasta la fecha fueron los curas; pero hoy la escuela se comprende que no tuvieron gran resultado.

## REPUGNANCIA HACIA LOS CIVILES

Es el mismo general el que teme cuando dice: es posible repugnanza que la oficialidad encuentra al ver involucrados dentro del cuartel a personas civiles que hay que salvarlos llevando a su conocimiento la necesidad de esta pro-

## Un refugio en cada fábrica, en cada taller, para proteger a nuestros obreros

...nidos y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarlos en su feroz conducta, síntoma claro del propio conocimiento de su impotencia.

mo del Ministerio de Justicia y com- penetrado con la política del Gobierno: el señor Anzó cuya representación como republicano in excuso de hacer a la Cámara, de la que es bien conocido por sus trabajos parlamentarios. Ganado para nuestra obra de Gobierno su inteligente concurso personal importaba no perder la co-aboración del Partido nacionalista vasco, y no habiéndose retrado la misma, he tenido como ministro sin cartera al señor Irujó para lo cual me consideraba facultado por la propia organización política, en la que el señor Irujó milita, ya que con ocasión del nacimiento del Ministerio que preside, el Partido nacionalista vasco me asignó su preferencia de figurar en el Gabinete sin asumir el desempeño de una cartera.

Desde la constitución del Gobierno, desde tuvo el propósito de trasladar su residencia a Barcelona. Abenaban el designio diversas razones obvias de política interior y exterior, que están hoy a la vista de todos. Tan patentes son que no es preciso ni conveniente insistir en ellas.

Para realizar nuestro propósito se necesitaba crear las condiciones que lo hicieran posible: era indispensable, en primer término, dar al Ejército del Este el carácter de formación regular, la consistencia y la disciplina, y el mando necesario. Resuelto esto era también recuperar el mando político de la zona ocupada de Aragón por el Gobierno y sus órganos, operación que pudo llevarse a efecto, pese a todos los funestos augurios, sin el menor trastorno y con resultados plenamente satisfactorios.

En segundo término preclámbamos tener la seguridad de que los frentes de nuestro Ejército, tenían ya tal solidez y estabilidad, que podríamos realizar nuestro plan sin temor a que ninguna contingencia lo contrariara, y que pudiésemos hacer público nuestro acuerdo de traslado, sin que ellos produjeran una alarma peligrosa en la retaguardia.

Tan arraigada estaba nuestra convicción en la fuerza de nuestros frentes que, a pesar de los provisos, pero no por ello menos dolorosos, infortunios del Norte, se preservó en realidad el propósito.

El Gobierno quiere hacer constar su agradecimiento a las autoridades locales y regionales y al pueblo de Barcelona por la cordial acogida que le han hecho y por la buena disposición de que en todo momento se ha instalado y puesta en marcha de los servicios de la Administración en Barcelona. La presencia del Gobierno de la República aquí facilitará—es no sólo nuestro deseo sino nuestra convicción—la coordinación de los servicios del Gobierno central y de la Generalidad.

Estamos seguros de que la convivencia facilitará la rápida y necesaria resolución de muchos problemas pendientes, sobre la base, nunca tan firme como ahora, del respeto obligado a la Constitución de la República española y al Estatuto de Cataluña. Acogidos por la cordialidad de Barcelona, es obligado, por justo, que el Gobierno envíe a Valencia el mensaje de su sincero reconocimiento por la solicitud con que le atendió en todas sus necesidades.

Hemos querido optar a la aviación extranjera que está al servicio de los rebeldes el pretexto y el incentivo para producir un nuevo día de luto en Barcelona, y por ello, de acuerdo con el señor presidente de las Cortes, decidimos suspender la reunión del Parlamento en Barcelona, anunciándolo así por radio y reservándonos, hasta el último momento, el dar a conocer el lugar y hora de la reunión.

Los inconvenientes materiales de esta improvisación están justificados por el doble deber del Gobierno de anular el estímulo para un nuevo y criminal atentado de los facciosos y preservar en lo posible de un inútil riesgo colectivo a los representantes de la nación y a nuestros ilustres huéspedes extranjeros.

Los crímenes de los fascistas bombardeando sin finalidad militar las ciudades de retaguardia, causando estragos irreparables y asesinando a mansalva a indefensos ciudadanos,

...nidos y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarlos en su feroz conducta, síntoma claro del propio conocimiento de su impotencia.

Varias veces ha anunciado el Gobierno por boca del ministro de Defensa Nacional su disposición a renunciar a toda acción bélica sobre ciudades de la retaguardia a base de una reciprocidad garantizada. Mientras esto no se logra—con el dolor en el alma—el Gobierno declara que se verá obligado a responder en la misma forma a las agresiones enemigas. Potenciada en esto sentilo su cuartero y responderá con medidas adecuadas a los crímenes atrevidos de quienes no se satisfacen con haber traicionado a su patria, entregándola a la desenfrenada codicia de los imperialistas extranjeros, sino que en la rabia de su impotencia prefieren despedazar y destruir nuestro país antes que rendir sus banderas a la República. (Muy bien.)

En este sistema de represalia que nos lleva la desastrosa conducta de nuestros enemigos, pasa sobre el Gobierno un doble chandepic: su sentido humanitario que trata, dentro de los límites de lo análogo, de hacer compatible con la dureza de la guerra, y el dolor que lo produce de armar y armar el propio territorio nacional, de inmolarse víctimas inocentes, en las que predominan—de ello al régimen y tales a la independencia—estamos seguros—los españoles fieles a su patria, cuya vida nos es preciosa, y aun cuando no lo fuera, aunque se trate de verdaderos equivocados, sabe el Gobierno de España que su deber es ofender a los furiosos de la guerra el menor número de sus hijos y evitar espantosamente los sacrificios inútiles y los siniestros estímulos. (Muy bien.)

¿Qué poco pueden importar estas consideraciones a los elegidos del aire de Mussolini o a la aviación de Hitler, que vienen a entrenarse sobre el territorio español para la próxima guerra europea? ¿Qué más les da si destruyen las riquezas materiales y las artes—históricas y artísticas—de Salamanca o de Madrid, de Barcelona o de Sevilla, de Valladolid o de Valencia? ¿In qué puede afectar a los países totitarios, que buscan una alida para su exceso de población, que se liquiden y escumban miles y miles de españoles?

Estos días son nuestros, exclusivamente nuestros, de españoles que tienen la consciencia del ritmo de las flechas y a los pesares de su patria. Una patria que no se ha rendido al dolor. Y erran los que calculan que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos. España, entera repite el ejemplo heroico de Madrid y va subiendo de resistencia a medida que el extranjero, mediante brutales agresiones aéreas, pretende desmoralizarla.

Año y medio prólogo en adversidad prueba a los laboreros de esta tierra cómo sus violencias han hecho resurgir las virtudes heroicas del pueblo español, que lustro de desuso habían espaldado en el olvido.

La guerra—repite hoy como ayer—no puede terminar ni hoy terminará más que con el triunfo incondicional de la causa del pueblo español y del Gobierno legítimo de España.

Una paz—ratifico palabras de otro día—de pactos, arreglos y componendas no será nuestra paz ni sería nunca la paz. Lo hemos dicho cuando las promesas de triunfo eran menos halagüeñas. Lo reiteramos ahora en que hasta los más escépticos de los países neutrales lo consideran posible y probable.

Pein nosotros esa posibilidad es certeza absoluta y medid después de haber servido el deber de la guerra en los últimos meses podrá achacar nuestra seguridad a una ilusión enfermiza.

Delatando hacia la guerra nuestra gestión, sin olvidar por nosotros otros factores de importancia permanente en la vida nacional, voy a dar cuenta a las Cortes de cómo, en torno a esta preocupación central, ha trazado el Gobierno las líneas directrices de su política y ha resuelto los problemas que las contingencias de la lucha y la situación interna del país y el panorama internacional han ido planteando.

...nidos y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarlos en su feroz conducta, síntoma claro del propio conocimiento de su impotencia.

Varias veces ha anunciado el Gobierno por boca del ministro de Defensa Nacional su disposición a renunciar a toda acción bélica sobre ciudades de la retaguardia a base de una reciprocidad garantizada. Mientras esto no se logra—con el dolor en el alma—el Gobierno declara que se verá obligado a responder en la misma forma a las agresiones enemigas. Potenciada en esto sentilo su cuartero y responderá con medidas adecuadas a los crímenes atrevidos de quienes no se satisfacen con haber traicionado a su patria, entregándola a la desenfrenada codicia de los imperialistas extranjeros, sino que en la rabia de su impotencia prefieren despedazar y destruir nuestro país antes que rendir sus banderas a la República. (Muy bien.)

En este sistema de represalia que nos lleva la desastrosa conducta de nuestros enemigos, pasa sobre el Gobierno un doble chandepic: su sentido humanitario que trata, dentro de los límites de lo análogo, de hacer compatible con la dureza de la guerra, y el dolor que lo produce de armar y armar el propio territorio nacional, de inmolarse víctimas inocentes, en las que predominan—de ello al régimen y tales a la independencia—estamos seguros—los españoles fieles a su patria, cuya vida nos es preciosa, y aun cuando no lo fuera, aunque se trate de verdaderos equivocados, sabe el Gobierno de España que su deber es ofender a los furiosos de la guerra el menor número de sus hijos y evitar espantosamente los sacrificios inútiles y los siniestros estímulos. (Muy bien.)

¿Qué poco pueden importar estas consideraciones a los elegidos del aire de Mussolini o a la aviación de Hitler, que vienen a entrenarse sobre el territorio español para la próxima guerra europea? ¿Qué más les da si destruyen las riquezas materiales y las artes—históricas y artísticas—de Salamanca o de Madrid, de Barcelona o de Sevilla, de Valladolid o de Valencia? ¿In qué puede afectar a los países totitarios, que buscan una alida para su exceso de población, que se liquiden y escumban miles y miles de españoles?

Estos días son nuestros, exclusivamente nuestros, de españoles que tienen la consciencia del ritmo de las flechas y a los pesares de su patria. Una patria que no se ha rendido al dolor. Y erran los que calculan que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos. España, entera repite el ejemplo heroico de Madrid y va subiendo de resistencia a medida que el extranjero, mediante brutales agresiones aéreas, pretende desmoralizarla.

Año y medio prólogo en adversidad prueba a los laboreros de esta tierra cómo sus violencias han hecho resurgir las virtudes heroicas del pueblo español, que lustro de desuso habían espaldado en el olvido.

La guerra—repite hoy como ayer—no puede terminar ni hoy terminará más que con el triunfo incondicional de la causa del pueblo español y del Gobierno legítimo de España.

Una paz—ratifico palabras de otro día—de pactos, arreglos y componendas no será nuestra paz ni sería nunca la paz. Lo hemos dicho cuando las promesas de triunfo eran menos halagüeñas. Lo reiteramos ahora en que hasta los más escépticos de los países neutrales lo consideran posible y probable.

Pein nosotros esa posibilidad es certeza absoluta y medid después de haber servido el deber de la guerra en los últimos meses podrá achacar nuestra seguridad a una ilusión enfermiza.

Delatando hacia la guerra nuestra gestión, sin olvidar por nosotros otros factores de importancia permanente en la vida nacional, voy a dar cuenta a las Cortes de cómo, en torno a esta preocupación central, ha trazado el Gobierno las líneas directrices de su política y ha resuelto los problemas que las contingencias de la lucha y la situación interna del país y el panorama internacional han ido planteando.

La base de nuestra política ha sido la reintegración a la estricta normalidad constitucional, salvo donde las exigencias de la guerra obligan a una interpretación menos estricta, pero siempre compatible con el espíritu de nuestra ley fundamental.

Conformes o discrepantes, todos estamos obligados a someternos a ella. Ofrece amplio margen para el desarrollo legal de las más amplias y revolucionarias concepciones en el orden político, en el económico y en el social.

Su observancia es el más sólido sostén de nuestro derecho. Del compromiso que liga a todos los Partidos para su defensa ha surgido nuestra fortaleza.

La promesa que hemos hecho de ser fieles a la Constitución es la que asegura nuestra indomable democracia y es también el mecanismo que sirve de garantía al Gobierno y a los representantes de la nación ante las miradas populares y ante los países extranjeros.

Una vez terminada la guerra podrá el país instituir nuevas formas, alterar o conservar la presente, seguir su propia «libertad manifestada» libremente. Podrán entonces los Partidos políticos, sin trabar alguna, proponer—y así lo haremos—unas u otras reformas de acuerdo con sus ideas o programas, pero mientras la guerra dure todo atentado a nuestra carta fundamental, vinculo que nos ata en la lucha contra la autocracia y por la soberanía española, todo intento de aprovecharse de las oportunidades o transigencias que antes faltarmente interpretadas como debilidades del poder público, constitución del país de tradición a la causa común (Aplausos) que alentados y no corregidos—de esto estoy seguro, se empujará el Gobierno—llevarán en sí el germen de la próxima autocracia.

La pérdida de la guerra: delitos que, de todos modos, la voz del pueblo y la Historia juzgarán en su día.

Vieles a los mandatos constitucionales, hemos cuidado del restablecimiento de los derechos ciudadanos con las restricciones inherentes como era debido a un estado virtual de guerra.

Se han iniciado una serie de medidas concretas, que darán a nuestra economía bancaria una elasticidad, una perfección y una garantía de cuyo caudal se iniciará la emana y hará de él un instrumento útil para la obra económica del futuro.

...nidos y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarlos en su feroz conducta, síntoma claro del propio conocimiento de su impotencia.

Varias veces ha anunciado el Gobierno por boca del ministro de Defensa Nacional su disposición a renunciar a toda acción bélica sobre ciudades de la retaguardia a base de una reciprocidad garantizada. Mientras esto no se logra—con el dolor en el alma—el Gobierno declara que se verá obligado a responder en la misma forma a las agresiones enemigas. Potenciada en esto sentilo su cuartero y responderá con medidas adecuadas a los crímenes atrevidos de quienes no se satisfacen con haber traicionado a su patria, entregándola a la desenfrenada codicia de los imperialistas extranjeros, sino que en la rabia de su impotencia prefieren despedazar y destruir nuestro país antes que rendir sus banderas a la República. (Muy bien.)

En este sistema de represalia que nos lleva la desastrosa conducta de nuestros enemigos, pasa sobre el Gobierno un doble chandepic: su sentido humanitario que trata, dentro de los límites de lo análogo, de hacer compatible con la dureza de la guerra, y el dolor que lo produce de armar y armar el propio territorio nacional, de inmolarse víctimas inocentes, en las que predominan—de ello al régimen y tales a la independencia—estamos seguros—los españoles fieles a su patria, cuya vida nos es preciosa, y aun cuando no lo fuera, aunque se trate de verdaderos equivocados, sabe el Gobierno de España que su deber es ofender a los furiosos de la guerra el menor número de sus hijos y evitar espantosamente los sacrificios inútiles y los siniestros estímulos. (Muy bien.)

¿Qué poco pueden importar estas consideraciones a los elegidos del aire de Mussolini o a la aviación de Hitler, que vienen a entrenarse sobre el territorio español para la próxima guerra europea? ¿Qué más les da si destruyen las riquezas materiales y las artes—históricas y artísticas—de Salamanca o de Madrid, de Barcelona o de Sevilla, de Valladolid o de Valencia? ¿In qué puede afectar a los países totitarios, que buscan una alida para su exceso de población, que se liquiden y escumban miles y miles de españoles?

Estos días son nuestros, exclusivamente nuestros, de españoles que tienen la consciencia del ritmo de las flechas y a los pesares de su patria. Una patria que no se ha rendido al dolor. Y erran los que calculan que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos. España, entera repite el ejemplo heroico de Madrid y va subiendo de resistencia a medida que el extranjero, mediante brutales agresiones aéreas, pretende desmoralizarla.

Año y medio prólogo en adversidad prueba a los laboreros de esta tierra cómo sus violencias han hecho resurgir las virtudes heroicas del pueblo español, que lustro de desuso habían espaldado en el olvido.

La guerra—repite hoy como ayer—no puede terminar ni hoy terminará más que con el triunfo incondicional de la causa del pueblo español y del Gobierno legítimo de España.

Una paz—ratifico palabras de otro día—de pactos, arreglos y componendas no será nuestra paz ni sería nunca la paz. Lo hemos dicho cuando las promesas de triunfo eran menos halagüeñas. Lo reiteramos ahora en que hasta los más escépticos de los países neutrales lo consideran posible y probable.

Pein nosotros esa posibilidad es certeza absoluta y medid después de haber servido el deber de la guerra en los últimos meses podrá achacar nuestra seguridad a una ilusión enfermiza.

Delatando hacia la guerra nuestra gestión, sin olvidar por nosotros otros factores de importancia permanente en la vida nacional, voy a dar cuenta a las Cortes de cómo, en torno a esta preocupación central, ha trazado el Gobierno las líneas directrices de su política y ha resuelto los problemas que las contingencias de la lucha y la situación interna del país y el panorama internacional han ido planteando.

La base de nuestra política ha sido la reintegración a la estricta normalidad constitucional, salvo donde las exigencias de la guerra obligan a una interpretación menos estricta, pero siempre compatible con el espíritu de nuestra ley fundamental.

Conformes o discrepantes, todos estamos obligados a someternos a ella. Ofrece amplio margen para el desarrollo legal de las más amplias y revolucionarias concepciones en el orden político, en el económico y en el social.

Su observancia es el más sólido sostén de nuestro derecho. Del compromiso que liga a todos los Partidos para su defensa ha surgido nuestra fortaleza.

La promesa que hemos hecho de ser fieles a la Constitución es la que asegura nuestra indomable democracia y es también el mecanismo que sirve de garantía al Gobierno y a los representantes de la nación ante las miradas populares y ante los países extranjeros.

Una vez terminada la guerra podrá el país instituir nuevas formas, alterar o conservar la presente, seguir su propia «libertad manifestada» libremente. Podrán entonces los Partidos políticos, sin trabar alguna, proponer—y así lo haremos—unas u otras reformas de acuerdo con sus ideas o programas, pero mientras la guerra dure todo atentado a nuestra carta fundamental, vinculo que nos ata en la lucha contra la autocracia y por la soberanía española, todo intento de aprovecharse de las oportunidades o transigencias que antes faltarmente interpretadas como debilidades del poder público, constitución del país de tradición a la causa común (Aplausos) que alentados y no corregidos—de esto estoy seguro, se empujará el Gobierno—llevarán en sí el germen de la próxima autocracia.

La pérdida de la guerra: delitos que, de todos modos, la voz del pueblo y la Historia juzgarán en su día.

Vieles a los mandatos constitucionales, hemos cuidado del restablecimiento de los derechos ciudadanos con las restricciones inherentes como era debido a un estado virtual de guerra.

Se han iniciado una serie de medidas concretas, que darán a nuestra economía bancaria una elasticidad, una perfección y una garantía de cuyo caudal se iniciará la emana y hará de él un instrumento útil para la obra económica del futuro.

...nidos y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarlos en su feroz conducta, síntoma claro del propio conocimiento de su impotencia.

Varias veces ha anunciado el Gobierno por boca del ministro de Defensa Nacional su disposición a renunciar a toda acción bélica sobre ciudades de la retaguardia a base de una reciprocidad garantizada. Mientras esto no se logra—con el dolor en el alma—el Gobierno declara que se verá obligado a responder en la misma forma a las agresiones enemigas. Potenciada en esto sentilo su cuartero y responderá con medidas adecuadas a los crímenes atrevidos de quienes no se satisfacen con haber traicionado a su patria, entregándola a la desenfrenada codicia de los imperialistas extranjeros, sino que en la rabia de su impotencia prefieren despedazar y destruir nuestro país antes que rendir sus banderas a la República. (Muy bien.)

En este sistema de represalia que nos lleva la desastrosa conducta de nuestros enemigos, pasa sobre el Gobierno un doble chandepic: su sentido humanitario que trata, dentro de los límites de lo análogo, de hacer compatible con la dureza de la guerra, y el dolor que lo produce de armar y armar el propio territorio nacional, de inmolarse víctimas inocentes, en las que predominan—de ello al régimen y tales a la independencia—estamos seguros—los españoles fieles a su patria, cuya vida nos es preciosa, y aun cuando no lo fuera, aunque se trate de verdaderos equivocados, sabe el Gobierno de España que su deber es ofender a los furiosos de la guerra el menor número de sus hijos y evitar espantosamente los sacrificios inútiles y los siniestros estímulos. (Muy bien.)

¿Qué poco pueden importar estas consideraciones a los elegidos del aire de Mussolini o a la aviación de Hitler, que vienen a entrenarse sobre el territorio español para la próxima guerra europea? ¿Qué más les da si destruyen las riquezas materiales y las artes—históricas y artísticas—de Salamanca o de Madrid, de Barcelona o de Sevilla, de Valladolid o de Valencia? ¿In qué puede afectar a los países totitarios, que buscan una alida para su exceso de población, que se liquiden y escumban miles y miles de españoles?

Estos días son nuestros, exclusivamente nuestros, de españoles que tienen la consciencia del ritmo de las flechas y a los pesares de su patria. Una patria que no se ha rendido al dolor. Y erran los que calculan que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos. España, entera repite el ejemplo heroico de Madrid y va subiendo de resistencia a medida que el extranjero, mediante brutales agresiones aéreas, pretende desmoralizarla.

Año y medio prólogo en adversidad prueba a los laboreros de esta tierra cómo sus violencias han hecho resurgir las virtudes heroicas del pueblo español, que lustro de desuso habían espaldado en el olvido.

La guerra—repite hoy como ayer—no puede terminar ni hoy terminará más que con el triunfo incondicional de la causa del pueblo español y del Gobierno legítimo de España.

Una paz—ratifico palabras de otro día—de pactos, arreglos y componendas no será nuestra paz ni sería nunca la paz. Lo hemos dicho cuando las promesas de triunfo eran menos halagüeñas. Lo reiteramos ahora en que hasta los más escépticos de los países neutrales lo consideran posible y probable.

Pein nosotros esa posibilidad es certeza absoluta y medid después de haber servido el deber de la guerra en los últimos meses podrá achacar nuestra seguridad a una ilusión enfermiza.

Delatando hacia la guerra nuestra gestión, sin olvidar por nosotros otros factores de importancia permanente en la vida nacional, voy a dar cuenta a las Cortes de cómo, en torno a esta preocupación central, ha trazado el Gobierno las líneas directrices de su política y ha resuelto los problemas que las contingencias de la lucha y la situación interna del país y el panorama internacional han ido planteando.

La base de nuestra política ha sido la reintegración a la estricta normalidad constitucional, salvo donde las exigencias de la guerra obligan a una interpretación menos estricta, pero siempre compatible con el espíritu de nuestra ley fundamental.

Conformes o discrepantes, todos estamos obligados a someternos a ella. Ofrece amplio margen para el desarrollo legal de las más amplias y revolucionarias concepciones en el orden político, en el económico y en el social.

Su observancia es el más sólido sostén de nuestro derecho. Del compromiso que liga a todos los Partidos para su defensa ha surgido nuestra fortaleza.

La promesa que hemos hecho de ser fieles a la Constitución es la que asegura nuestra indomable democracia y es también el mecanismo que sirve de garantía al Gobierno y a los representantes de la nación ante las miradas populares y ante los países extranjeros.

Una vez terminada la guerra podrá el país instituir nuevas formas, alterar o conservar la presente, seguir su propia «libertad manifestada» libremente. Podrán entonces los Partidos políticos, sin trabar alguna, proponer—y así lo haremos—unas u otras reformas de acuerdo con sus ideas o programas, pero mientras la guerra dure todo atentado a nuestra carta fundamental, vinculo que nos ata en la lucha contra la autocracia y por la soberanía española, todo intento de aprovecharse de las oportunidades o transigencias que antes faltarmente interpretadas como debilidades del poder público, constitución del país de tradición a la causa común (Aplausos) que alentados y no corregidos—de esto estoy seguro, se empujará el Gobierno—llevarán en sí el germen de la próxima autocracia.

La pérdida de la guerra: delitos que, de todos modos, la voz del pueblo y la Historia juzgarán en su día.

Vieles a los mandatos constitucionales, hemos cuidado del restablecimiento de los derechos ciudadanos con las restricciones inherentes como era debido a un estado virtual de guerra.

Se han iniciado una serie de medidas concretas, que darán a nuestra economía bancaria una elasticidad, una perfección y una garantía de cuyo caudal se iniciará la emana y hará de él un instrumento útil para la obra económica del futuro.

...nidos y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarlos en su feroz conducta, síntoma claro del propio conocimiento de su impotencia.

Varias veces ha anunciado el Gobierno por boca del ministro de Defensa Nacional su disposición a renunciar a toda acción bélica sobre ciudades de la retaguardia a base de una reciprocidad garantizada. Mientras esto no se logra—con el dolor en el alma—el Gobierno declara que se verá obligado a responder en la misma forma a las agresiones enemigas. Potenciada en esto sentilo su cuartero y responderá con medidas adecuadas a los crímenes atrevidos de quienes no se satisfacen con haber traicionado a su patria, entregándola a la desenfrenada codicia de los imperialistas extranjeros, sino que en la rabia de su impotencia prefieren despedazar y destruir nuestro país antes que rendir sus banderas a la República. (Muy bien.)

En este sistema de represalia que nos lleva la desastrosa conducta de nuestros enemigos, pasa sobre el Gobierno un doble chandepic: su sentido humanitario que trata, dentro de los límites de lo análogo, de hacer compatible con la dureza de la guerra, y el dolor que lo produce de armar y armar el propio territorio nacional, de inmolarse víctimas inocentes, en las que predominan—de ello al régimen y tales a la independencia—estamos seguros—los españoles fieles a su patria, cuya vida nos es preciosa, y aun cuando no lo fuera, aunque se trate de verdaderos equivocados, sabe el Gobierno de España que su deber es ofender a los furiosos de la guerra el menor número de sus hijos y evitar espantosamente los sacrificios inútiles y los siniestros estímulos. (Muy bien.)

¿Qué poco pueden importar estas consideraciones a los elegidos del aire de Mussolini o a la aviación de Hitler, que vienen a entrenarse sobre el territorio español para la próxima guerra europea? ¿Qué más les da si destruyen las riquezas materiales y las artes—históricas y artísticas—de Salamanca o de Madrid, de Barcelona o de Sevilla, de Valladolid o de Valencia? ¿In qué puede afectar a los países totitarios, que buscan una alida para su exceso de población, que se liquiden y escumban miles y miles de españoles?

Estos días son nuestros, exclusivamente nuestros, de españoles que tienen la consciencia del ritmo de las flechas y a los pesares de su patria. Una patria que no se ha rendido al dolor. Y erran los que calculan que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos. España, entera repite el ejemplo heroico de Madrid y va subiendo de resistencia a medida que el extranjero, mediante brutales agresiones aéreas, pretende desmoralizarla.

Año y medio prólogo en adversidad prueba a los laboreros de esta tierra cómo sus violencias han hecho resurgir las virtudes heroicas del pueblo español, que lustro de desuso habían espaldado en el olvido.

La guerra—repite hoy como ayer—no puede terminar ni hoy terminará más que con el triunfo incondicional de la causa del pueblo español y del Gobierno legítimo de España.

Una paz—ratifico palabras de otro día—de pactos, arreglos y componendas no será nuestra paz ni sería nunca la paz. Lo hemos dicho cuando las promesas de triunfo eran menos halagüeñas. Lo reiteramos ahora en que hasta los más escépticos de los países neutrales lo consideran posible y probable.

Pein nosotros esa posibilidad es certeza absoluta y medid después de haber servido el deber de la guerra en los últimos meses podrá achacar nuestra seguridad a una ilusión enfermiza.

Delatando hacia la guerra nuestra gestión, sin olvidar por nosotros otros factores de importancia permanente en la vida nacional, voy a dar cuenta a las Cortes de cómo, en torno a esta preocupación central, ha trazado el Gobierno las líneas directrices de su política y ha resuelto los problemas que las contingencias de la lucha y la situación interna del país y el panorama internacional han ido planteando.

La base de nuestra política ha sido la reintegración a la estricta normalidad constitucional, salvo donde las exigencias de la guerra obligan a una interpretación menos estricta, pero siempre compatible con el espíritu de nuestra ley fundamental.

Conformes o discrepantes, todos estamos obligados a someternos a ella. Ofrece amplio margen para el desarrollo legal de las más amplias y revolucionarias concepciones en el orden político, en el económico y en el social.

Su observancia es el más sólido sostén de nuestro derecho. Del compromiso que liga a todos los Partidos para su defensa ha surgido nuestra fortaleza.

La promesa que hemos hecho de ser fieles a la Constitución es la que asegura nuestra indomable democracia y es también el mecanismo que sirve de garantía al Gobierno y a los representantes de la nación ante las miradas populares y ante los países extranjeros.

Una vez terminada la guerra podrá el país instituir nuevas formas, alterar o conservar la presente, seguir su propia «libertad manifestada» libremente. Podrán entonces los Partidos políticos, sin trabar alguna, proponer—y así lo haremos—unas u otras reformas de acuerdo con sus ideas o programas, pero mientras la guerra dure todo atentado a nuestra carta fundamental, vinculo que nos ata en la lucha contra la autocracia y por la soberanía española, todo intento de aprovecharse de las oportunidades o transigencias que antes faltarmente interpretadas como debilidades del poder público, constitución del país de tradición a la causa común (Aplausos) que alentados y no corregidos—de esto estoy seguro, se empujará el Gobierno—llevarán en sí el germen de la próxima autocracia.

La pérdida de la guerra: delitos que, de todos modos, la voz del pueblo y la Historia juzgarán en su día.

Vieles a los mandatos constitucionales, hemos cuidado del restablecimiento de los derechos ciudadanos con las restricciones inherentes como era debido a un estado virtual de guerra.

Se han iniciado una serie de medidas concretas, que darán a nuestra economía bancaria una elasticidad, una perfección y una garantía de cuyo caudal se iniciará la emana y hará de él un instrumento útil para la obra económica del futuro.

## Detrás de las previsiones, el heroísmo

(Viene de la página 1.)

...nidos y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarlos en su feroz conducta, síntoma claro del propio conocimiento de su impotencia.

Varias veces ha anunciado el Gobierno por boca del ministro de Defensa Nacional su disposición a renunciar

PANORAMA INTERNACIONAL

"El artículo 16 es el verdadero nervio del Pacto de la S. de N. Si no se refuerza la ola de agresiones desencadenada por algunos países se extendería a todo el mundo amenazando aquellos países que se creen seguros", dice Litvinov

Chautemps anuncia que Francia va a dirigir un llamamiento a varios Estados con el fin de impedir en adelante el bombardeo por la aviación de poblaciones civiles en España

Inglaterra envía cuatro contratorpederos en busca del submarino pirata que hundió al "Endivión" Se anuncian medidas radicales para terminar con la piratería en el Mediterráneo

GINEBRA

LA COMISION DE REFORMA DEL PACTO DE LA S. DE N.—LITVINOV DICE: "EL ARTICULO 16 ES EL VERDADERO NERVIPO DEL PACTO DE LA S. DE N." NO SE DEBE DEROGAR, SINO REFORZAR. CHINA, IRAN, TURQUIA, COLOMBIA, BELGICA Y CHILE SE PRONUNCIAN CONTRA LA REFORMA

Ginebra, 1.—Esta mañana ha continuado sus trabajos la Comisión de Reforma del Pacto.

El delegado de China ha declarado que por propia experiencia sabía que el Pacto no se había redactado con la voluntad de realizar la universalidad. Pidió que el Pacto se aplicase íntegramente, ya que ello sería de más valor que cualquier acto de revisión.

Intervino a continuación el delegado de los Soviets, camarada Litvinov, quien en brillantes párrafos se refirió a lo estipulado en el artículo 16, artículo que el orador considera como el verdadero nervio de la Sociedad de Naciones.

—Si este artículo—dijo—se derogase, se paralizaría todo el sistema en un momento en que lo necesario es reforzar las estipulaciones del artículo 16, ya que si no se hiciese así, la ola de agresiones desencadenada por algunos países se extendería a todo el mundo, amenazando a aquellos países que se creen seguros.

El delegado del Irán se sumó a las declaraciones del camarada Litvinov, estimando que una reforma del artículo 16 no es propia y, por el contrario, lo necesario es reforzar este artículo.

El delegado turco manifestó que aunque no era opuesto a una reforma, estimaba que el momento actual no era el oportuno.

También se pronunció contra cualquier reforma que debilita el dicho artículo el delegado de Colombia. Lo mismo hizo el delegado belga y el de Chile.

Acto seguido se levantó la sesión para continuarse por la tarde.—Fabra.

ALEMANIA

LA PRENSA NAZI ATACA E INJURIA AL MINISTRO PIERRE COT. (SEÑAL DE QUE ES HONORADO)

Berlín, 1.—La Prensa nazi sigue su campaña de escándalo e injurias contra el Gobierno francés.

Los periódicos de hoy hacen blanco de sus infamias al exministro de aviación y en la actualidad ministro de Comercio, señor Pierre Cot, al que acusan de haber sentido gran simpatía por la causa que defiende el pueblo español en todo momento y especialmente durante su permanencia al frente del Ministerio del Aire.—Fabra.

EL CINISMO FACISTA: LOS AUTORES DE GUERRAS Y ATENTADOS TERRORISTAS EN TODO EL MUNDO LLAMAN A UNA EXPOSICION ANTINAZI «ACTO PROVOCADOR»

Berlín, 1.—La Prensa berlinesa dedica gran espacio a la Exposición antinazi inaugurada en París. Califican la exposición que celebran los emigrados y perseguidos alemanes de acto provocador.

La agencia oficial alemana ha publicado un comunicado que dice:

«Desde París se nos comunica que la Embajada alemana en la capital francesa ha hecho una gestión cerca del Gobierno francés para protestar contra la Exposición «Cinco años de régimen hitleriano».—Fabra.

INGLATERRA

¿UN CAMBIO DE GRAN IMPORTANCIA EN LA POLITICA INTERNACIONAL DEL GOBIERNO CONSERVADOR? ¿NO NOS LO CREEMOS?

Londres, 1.—Los detalles recogidos en los círculos parlamentarios y políticos de Londres, en relación con las entrevistas celebradas por el ministro de Negocios Extranjeros, señor Eden, con los dirigentes del Gobierno inglés, parecen indicar que el ministro de Negocios Extranjeros hizo, ante sus colegas, un examen detenido, y, en general, de la situación internacional, a través de las conferencias que el señor Eden ha celebrado estos últimos días en Ginebra con los representantes de otros países.

Es evidente que estas entrevistas revisten suma importancia, y representan un notable cambio en la política internacional.

En relación con la situación en Extremo Oriente se considera desprovisto de fundamento el rumor que insistentemente viene circulando desde hace algunos días, rumos según el cual, iba a reunirse nuevamente la Conferencia de Bruselas.

En efecto, se tiene la creencia de que en las conversaciones que el ministro de Negocios Extranjeros inglés, señor Eden, ha celebrado con el delegado de China en la S. de N., señor Wellington Koo. Este último declaró que en sus peticiones no concede tanto interés a la cuestión de ayuda a su país como al hecho de una colaboración de los cuatro grandes potencias democráticas.

Finalmente, en los círculos londinenses, generalmente bien informados, se estima que en la reunión en que el señor Eden informó a sus compañeros de Gobierno se adoptaron acuerdos de gran importancia.—Fabra.

UN NUEVO CRUCERO—EL «BIRMINGHAM», DE 3.000 TONELADAS—A EXTREMO ORIENTE

Londres, 1.—Esta mañana ha zarado de Portsmouth el nuevo crucero inglés, de 3.000 toneladas, «Birmingham». Se dirige a Extremo Oriente para reforzar la flota inglesa en dichas aguas.—Fabra.

EN TODA INGLATERRA—INCLUSO POR LA PRENSA CONSERVADORA—SON CONDENADOS DURANTE LOS BOMBARDEOS FACIOSOS Y ELOGIADA LA ACTITUD DEL GOBIERNO

Londres, 1.—Los bombardeos últimamente realizados por la aviación fascista sobre las poblaciones de la retaguardia de la España republicana son juzgados muy severamente en toda Inglaterra, donde se siente ya la necesidad de poner término a estas prácticas criminales.

Por otra parte, se tributan grandes elogios a la actitud humanitaria del Gobierno español y a la nota publicada recientemente por el ministro de Defensa Nacional, proponiendo la cesación de los bombardeos de poblaciones civiles.

El órgano conservador «Daily Express» condena duramente el último bombardeo de Barcelona y declara que la inocente población civil no tiene por qué padecer tales horrores.

El «Daily Herald» dice que ahora el Ejército Popular se muestra capaz de triunfar en la guerra y por ello los rebeldes fascistas ponen en práctica su brutalidad despatchada.—Fabra.

CUATRO TORPEDEROS EN BUSCA DEL SUBMARINO PIRATA QUE HUNDIO EL «ENDIVION». SE ANUNCIAN MEDIDAS RADICALES.—SEGURAMENTE OTRA PROTESTA

Londres, 1.—Se han hecho a alta mar cuatro contratorpederos, encargados de los servicios del control de la No Intervención en la costa de Carriegas. Llevan la misión de buscar al submarino pirata que torpedó y hundió el lunes por la mañana al vapor británico «Endivión».

El Gobierno inglés anunciará en breve la adopción de ciertas disposiciones para evitar de manera radical la repetición de tales hechos.

En los círculos competentes de Londres reina gran expectación sobre el particular y se hacen numerosos comentarios sobre el alcance que tendrán las referidas medidas.—Fabra.

ITALIA

LOS «MILICIANOS» MARCAN EL «PASO DE LA OCA» Y MUSSOLINI HACE EL CERDO.

Roma, 1.—Con motivo del aniversario de la fundación de las milicias fascistas, Mussolini ha patentado, una vez más, su respeto a la No Intervención.

En efecto, Mussolini distribuyó condecoraciones entre los oficiales y milicianos fascistas que tomaron parte en la conquista de Abisinia y dió ordenes de las condecoraciones otorgadas por el Gobierno fascista a los oficiales y soldados muertos en España.

Después de esta ceremonia, los milicianos fascistas, en homenaje a los nazis alemanes, desfilaron por primera vez, marcando el «paso de la oca».

Mussolini pronunció un discurso, en el que únicamente declaró: «En Abisinia y en España los legionarios fascistas han derramado su sangre. Están dispuestos a ensayar en combates aún más temerarios su capacidad. Sólo esperan la orden».

Después, y dirigiéndose a los legionarios italianos que se encuentran en España, dijo: «Italia fascista es fuerte. Dispone de muchísimas armas y todavía de mayor número de hombres para que las manejen. Italia fascista los interviene de los demás pueblos, pero está dispuesta a defender su paz contra no importa quién».—Fabra.

NORTEAMERICA

CONTINUA PREPARANDOSE PARA HACER FRENTE A LA SITUACION

EL GOBIERNO HA DECIDIDO AUMENTAR LA INFANTERIA DE MARINA

Washington, 1.—La comisión de Marina de la Cámara se ha reunido para cambiar impresiones acerca de los proyectos de construcción de nuevas unidades para la flota de guerra.

En esta reunión se dió cuenta de la decisión del Gobierno de aumentar el número de soldados en filas.—Fabra.

UN DIPUTADO PONE EN LA PIEDRA LOS PROCEDIMIENTOS DE TERRORISMO INTERNACIONAL DE LOS NAZIS

Washington, 1.—En una reunión celebrada en Washington, un diputado demócrata ha censurado la actitud de la Alemania nazi en todos los países y denunció que Alemania ha entregado armas y municiones a bandos de fascistas, diseminados por los distintos países, incluso América, con objeto de realizar una campaña terrorista.—Fabra.

TOMANDO POSICIONES EN EL PACIFICO

San Francisco, 1.—Esta mañana han marchado a Honolulu treinta oficiales y ciento ochenta soldados, que integran la escuadrilla de bombardeo destinada a dicha ciudad para reforzar las fuerzas aéreas de las islas Hawai.

En las próximas semanas marcharán para dichas islas trece aviones de bombardeo más.

En la actualidad se encuentran en dichas islas varios centenares de aviones.

Otros cinco aviones de bombardeo, con su dotación completa, han marchado a Sitka (Alaska).

Más de un centenar de aviones de caza y aviones de combate han comenzado hoy, en las costas de California, unas maniobras que durarán cinco días.—Fabra.

COMO INGLATERRA ENTRE LOS ARABES, ROOSEVELT SE DISPONE A DESHACER LAS UTRASAS DEL FASCISMO EN SU AMERICA

Washington, 1.—Se sabe que el presidente Roosevelt se dispone a solicitar la autorización del Parlamento para contrarrestar la propaganda fascista en Sudamérica.

Para ello se instalará una potente emisora de Radio oficial.—Fabra.

FRANCIA

CHAUTEMPS ANUNCIA QUE FRANCIA VA A DIRIGIR UN LLAMAMIENTO A VARIOS ESTADOS PARA IMPEDIR EN ADELANTE EL BOMBARDEO DE POBLACIONES CIVILES DE ESPAÑA

París, 1.—El señor Chautemps ha declarado esta noche a los periodistas que Francia iba a dirigir un llamamiento a varios Estados, con el fin de impedir en adelante el bombardeo de las poblaciones civiles de España, perpetrados por la aviación.—Fabra.

A PESAR DEL TERROR, EL PUEBLO ITALIANO LUCHA CADA VEZ MAS POR LA LIBERTAD

París, 1.—Noticias recibidas de Roma dan cuenta de que en distintas localidades italianas se desarrolla una extensa propaganda antifascista.

En varios pueblos han aparecido las callos cubiertas de manifiestos, folletos, pascuines, etc., censurando la política fascista y pidiendo de relieve la represión llevada a cabo por la policía del «duce».

En las salas de espectáculos y aprovechando las proyecciones, se lanzan grandes cantidades de manifiestos y hojas volantes.

También se utiliza el correo para enviar a la mayoría de las poblaciones italianas folletos antifascistas.—Fabra.

LA PRENSA FRANCESA CONDENA LOS BOMBARDEOS FACIOSOS DE LAS CIUDADES ABERTAS, Y APROBABA LA CONDUCTA DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

París, 1.—La Prensa francesa también se ocupa de los bombardeos realizados por la aviación extranjera al servicio del traidor Franco.

«L'Humanité» publica un artículo en el que dice que la situación del pueblo mártir, ante la actitud de sus enemigos, reclama la movilización de sacrificios concretos por parte de las organizaciones obreras francesas.

Centenares de propagandistas han hablado ya en este sentido en toda la región del Sena para movilizar toda la opinión pública contra los crímenes de la aviación fascista.

«La République» dice que los franceses españoles se esforzaron en noviembre de 1936 para terrorizar a sus adversarios al no poder conquistar Madrid. Después del fracaso de Teruel han intentado la misma fórmula en el Levante y Cataluña. Los republicanos han contestado con el bombardeo de Salamanca. Los fascistas no esperaban tal respuesta, porque para ellos es intolerable que Salamanca pueda ser bombardeada, mientras aplauden los bombardeos que ellos realizan.

Termina mostrando de acuerdo con la política que sigue el Gobierno de la República española ante la que desarrollan los rebeldes.—Fabra.

SE AUMENTAN LAS OBTAS DE LOS DIPUTADOS POR EL ENCAJECIMIENTO DEL COSTE DE LA VIDA

París, 1.—La Cámara ha aprobado, por gran mayoría, el aumento de las dietas a los diputados. Este aumento se ha introducido debido al coste de la vida.—Fabra.

Continuación del discurso del Jefe del Gobierno

dos para mitigar los sufrimientos de hoy. Dentro del plan de posibilidades financieras en lo que a moneda extranjera se refiere se irán satisfaciendo en primer término las atenciones de guerra y las necesidades primarias de la vida nacional.

El plan prevé una guerra—ojalá no lo sea—, una guerra cuyo fin no sea viltumbra, y el Gobierno os dice que por calmar de momento el hambre, no está dispuesto a sacrificar el éxito de la guerra.

La guerra podrá durar medio año, un año, dos años. Por agotamiento de recursos económicos, la guerra, dure lo que dure, no acabará. (Muy bien. Aplausos.)

La solución del problema de los abastecimientos hay que buscarla y encontrarla por otros procedimientos, con las limitaciones obligadas y en un régimen de sacrificio.

Hace medio año el abastecimiento de Madrid, población civil, constituía una de las intranquilidades más angustiosas para el Gobierno de la República. Hoy Madrid, dentro de un régimen de guerra, es una de las poblaciones mejor abastecidas de España, pese a las dificultades singulares con que el abastecimiento de Madrid tropieza. ¿Cómo se ha resuelto esto? Con organización, restricción, igualdad, racionamiento, austeridad administrativa y una sola dirección y mando en la distribución.

Este criterio habrá que extenderlo a todo el territorio leal de la República. Y se extenderá.

En Cataluña, después de cordiales negociaciones iniciadas bastante antes del desplazamiento del Gobierno a Barcelona, se logró la unidad de acción que precisaba tan importante problema.

Por decreto de 6 de enero se dispuso que el abastecimiento civil de Cataluña corriese a cargo de la Dirección General de Abastecimientos.

Para dar satisfacción a anhelos regionales y locales se modificó la constitución de la Comisión Nacional de Abastecimientos, con el fin de dar entrada a los sectores y organismos interesados en el problema.

Nuestro sistema de abastecimiento se va desarrollando conforme a un plan de racionamiento cada vez más riguroso.

La cartilla obligatoria de racionamiento será muy pronto, lo es ya en algunos sitios en todo el territorio leal, el único modo de aprovisionarse, eliminando así las preferencias y privilegios que se derivan de una distribución arbitraria.

Las guías de circulación, necesarias para el movimiento de los productos, harán posible la fiscalización de todo el tráfico de mercancías y permitirán ajustar la distribución de acuerdo con las necesidades de cada zona.

Mas no basta sólo con proveer el abastecimiento. Es preciso acabar, incluso aplicando mano dura, con la especulación desenfrenada que agita a nuestros enemigos, sin duda alguna, estúpidos. Y ha llegado en algunos sitios a hacer inabordable el satisfacer las necesidades mínimas de la vida a la gente modesta. Es un crimen contra el Estado y la colectividad, un delito de alta traición, cometiendo quienes lo cometen, el suministrar al consumidor a precio quintuplicado y más que quintuplicado, productos que el Estado entrega para su venta y reparto a un quinto menos del coste con que se expende, en el mercado.

Es pues, natural que la Comisión Nacional de Abastecimientos trabaje activamente en el establecimiento y observancia de las tasas; los tribunales de abastecimientos, cuya acción se reforzará, si es preciso hasta el extremo límite, cuidarán de que aquellas se cumplan.

El Ministerio de Agricultura, luchando con dificultades que parecían a veces inabarcables, ha logrado, a pesar de adversas circunstancias, intensificar el trabajo y la producción del campo y continuar su esfuerzo para cubrir con las cosechas las necesidades de la zona leal.

Atendidas las imperiosísimas exigencias de la guerra, para satisfacer las cuales ha habido que prescindir de elementos de trabajo indispensables en los cultivos, el balance real del departamento de Agricultura es satisfactorio, acaso porque entre los trabajadores agrícolas es donde con mayor entusiasmo se han escuchado las apelaciones a un esfuerzo permanente y desinteresado.

El sudor con que ahora se benefician nuestras tierras de labor, es tan indispensable a la victoria, como la sangre que por ella vertieron y vierten nuestros soldados. Desgraciadamente el ejemplo de soldados labradores no es un contagioso como fuera menester. También el egoísmo tiene

partidarios. Nos ruboriza proclamarse así, pero la verdad exige también ser oída. La victoria impone, a quienes la deseen, sacrificios considerables, y uno de éstos, que no puede ser descuidado si queremos no comprometerla, es el de producir más. Y no sólo más, sino también mejor y a precio más barato. La victoria en los frentes es inseparable de la victoria en la producción. Todo es preciso para una nación obligada a ganar la guerra y con ella su independencia; pero como su capacidad industrial y productiva, nada. Habrá de poner las fábricas, las minas, los muelles a velocidad de paroxismo, y aun así los dispendios de la campaña militar reclamarán ritmos más ágidos.

«Acudid a las minas, pudieron gritar en Rusia a sus mujeres, los mineros que cubrían los parapetos revolucionarios. Con la misma angustia, el Gobierno, conocedor de lo que ello significa, se dirige a los trabajadores españoles y les dice: Salva la producción, porque salvarla supone, además de acortar el plazo de la victoria, un más ventajoso aprovechamiento de ella.

El Gobierno está pronto a toda suerte de resoluciones para cooperar a ese salvamento, que preocupa de modo más inmediato y directo al ministro de Trabajo y Asistencial Social, más las resoluciones del Gobierno, en esa materia, no tendrán la debida eficacia si dejan de encontrar en los productores la acogida apasionada que puede hacerlas fecundas.

Hagamos constar que Madrid, herido en la guerra, se salva de ese reproche en el trabajo. El soldado y el productor han sincronizado sus esfuerzos para afirmar orgulosamente en potencialidad militar y civil de la capital de España. Diferentes desde las tierras catalanas el saludo emocionado del Gobierno, al mismo tiempo la promesa de conservarnos fieles a su ejemplo, altruismo que, por necesidad de la guerra, tendrá que elevarse más. Más, porque el Gobierno insiste en reclamar de los madrileños el sacrificio de su evacuación. Sabe lo que les pide, pero sabe igualmente que no tiene más remedio que pedirlo. La seguridad de Madrid exige que el exceso de población con que los éxodos de los pueblos invadidos lo sobrecargarán, abandene, juntamente con los ancianos, las mujeres y los niños, la capital, para afrontar provisionalmente en aquellas provincias que están más alejadas de los frentes.

La imposición no es arbitraria, sino que viene impuesta por la necesidad de preservar a Madrid contra las contingencias de cualquier actividad bélica del enemigo en las proximidades de la capital.

Enpalmas esta petición que el Gobierno se ha visto obligado a hacer a Madrid con la preocupación que siente por los refugiados de las provincias invadidas. Tengo prisa por salvar que para el Gobierno de la República, los que los refugiados, procedan de la zona invadida que sea, son acreedores a la misma asistencia y cuidado. Esta afirmación carecería de valor si no añadiesemos que entra en nuestros cálculos asumir la responsabilidad de esa asistencia, discernida sobre la base de una igualdad absoluta y ello no por ejercer una virtud, sino pura y simplemente para cumplir uno de los deberes más elementales de los que impone la guerra.

Una recentísima visita de hace pocos días a los refugiados me ha permitido adquirir el convencimiento de que ordenando todas las voluntades y los recursos en juego, se puede hacer, en beneficio de los refugiados, más de lo que en la actualidad, como consecuencia de organizaciones y sistemas varicos, se hace. Y este es nuestro deber, hacer más; deber que, por aceptar a compañeros nuestros, a quienes la guerra no ha reconocido ninguna desventaja, serán favorecidos—por cuanto el presente, con afán laudable, pero con limitaciones insuperables para ellos, cumplen cerca de los refugiados obligaciones de solidaridad primaria. Proyectamos poner en esta obra toda la pasión cordial de que nos consideramos capaces para atender, con una asistencia generosa, el sufrimiento que para todos los refugiados representa el alejamiento de la tierra originaria y la pérdida del hogar en que se criaron y gozaron.

No de la de preocuparse el Gobierno en todo momento de la creación de riqueza y aparte de aquellas otras imprescindibles hoy por las necesi-

dades de la guerra, como el fomento del desarrollo y la circulación de los transportes—uno de los problemas más fundamentales siempre, y agravado por particularidades especiales de nuestro país—, continúa el Gobierno a pesar de los momentos en que vivimos, el desarrollo del plan de fomento de obras hidráulicas, hace varios años proyectadas por el Gobierno de la República, y cuya gestión había sido suspendida.

Y vamos con una de las tareas fundamentales permanentes del Estado el cultivo de la educación y de la inteligencia de las generaciones futuras. La violencia exasperada de la guerra que nos hacen propios y extraños, no nos ha llevado a olvidar nuestros deberes para con la infancia y la juventud. Todo lo que ha sucedido es que la pedagogía ha cambiado de rumbo; exalta y valora la inteligencia, cuidando a la vez de que el nivel cultural de las masas populares aumente. Centrado en la seguridad de nuestra victoria, el ministro de Instrucción Pública se ha comprometido en apasionarse por el futuro de nuestra cultura, poniendo en movimiento todos los recursos para que ella sea patrimonio efectivo de cuantos atiendan a llamada, toda vocación es atendida y cuidada, y hasta las más modestas y retrasadas agencias son celosamente supervisadas allí donde se producen, en el campo o en la ciudad, en el Ejército o en la Marina. No es una pobre política de salarios; no es de escuelas primarias y de laboratorios científicos, de abecario y de cálculo infinitesimal, de aula práctica y de cátedra máxima, de escuela rural y de Universidad; una obra de alta jerarquía docente que va penetrando lo que será mañana, cuando podamos renunciar a las armas—y aun cuando no renunciamos a ellas—la vida española.

Estamos orgullosos de esta previsión. Gracias a ella nos será dado conjurar, con la celeridad necesaria, los daños que la guerra nos está produciendo, y que no son mayores por el exquisito cuidado que el ministro de Instrucción Pública puso en salvar de ruina inminente tesoros que si son un exponente del genio creador de nuestro pueblo, son también riquezas universales que nadie acertaría a reemplazar, tesoros que para que puedan seguir siendo gozados por los españoles, es decir, para que sean como los hierros y carbones del Norte y como nuestros vinos del Sur, premias que se ova el extranjero como comisión y beneficio de su ayuda a los insurrectos, necesitan ser defendidos por los fueros de nuestros soldados.

Hemos llegado, señores diputados, en este examen sucinto de la obra del Gobierno, a aquél capítulo en el que, no sin razón, puede autorizarnos la usanza que compartimos gozosos con vosotros y, por extensión, con todo el país. Hemos llegado al espíritu del Ejército.

Señor ministro de Defensa Nacional (Todos los diputados, puestos a pie, tributan prolongados aplausos al señor Prieto); señor ministro de Defensa Nacional; avigüense a que sea yo, por mi mayor autoridad, con la complacencia de todos los miembros del Gobierno, quien ante el Parlamento exprese el reconocimiento de todos nosotros por el elevadísimo rendimiento que ha sabido obtener de cuantioso trabajo. Cubrir el puesto que nos ha sido asignado sin que importen el cansancio ni las adversidades reiteradas, no abandonar ni aun cuando el dolor físico destruye nuestro equilibrio es, por supuesto, mérito. Aprécio, pues, y juzguelo la Cámara, el Ejército Popular, que se insinuó tímidamente en La Granja, prestando ayuda a Bilbao, y volvió, ahora con más éxito, pero todavía con fortuna insuficiente, a hacer acto de presencia en Brunete buscando conseguir el mismo objetivo para Santander; el Ejército Popular, repetido, hace una primera demostración cumplida de su existencia en Belchite, y finalmente muestra de su robustez y capacidad en Teruel.

LA HORA AVANZADA EN QUE COMIENZA A LEERSE EL DISCURSO DEL JEFE DEL GOBIERNO NOS IMPIDE DARLO HOY INTEGRO A NUESTROS LECTORES. MAÑANA PUBLICAREMOS LA CONTINUACION DEL TRANSCENDENTAL DISCURSO Y DE LA SESION DE CORTES

Cueste lo que cueste un refugio y valga lo que valga, la vida de un obrero vale más

